

**NOMENCLATURA: 1. [40]Sentencia**  
**JUZGADO : 1º Juzgado Civil de Concepción**  
**CAUSA ROL : C-3642-2024**  
**CARATULADO : ARAVENA/SERVICIO DE LOCOMOCIÓN**  
**COLECTIVA TRANSPORTES VÍA LÁCTEA S.A**

**Concepción, catorce de marzo de dos mil veinticinco.**

**VISTO:**

Que en folio 1, el 24 de mayo de 2024, se presentan **JAIME ANTONIO ARAVENA GONZÁLEZ**, químico farmacéutico y **LESVIA DEL CARMEN GONZÁLEZ ALARCÓN**, pensionada, ambos domiciliados para estos efectos en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins N°1186, oficina 812, Concepción, y expone que vienen en interponer demanda en juicio ordinario de mayor cuantía de indemnización de perjuicios ocasionados en accidente de tránsito, en contra de **JOSÉ MIGUEL VELOSO FERNÁNDEZ**, empresario, en su calidad de empleador del conductor que conducía el vehículo placa patente HYYX.52-K, y/o mero tenedor del mismo; de **GLORIA NANCY CIFUENTES VALENZUELA**, empresaria, en calidad de propietaria del mismo vehículo, ambos domiciliados en Avenida Los Parques N°341, Bosques de San Pedro, comuna de San Pedro de la Paz; y en contra de **SERVICIOS DE LOCOMOCIÓN COLECTIVA TRANSPORTES VÍA LÁCTEA S.A.**, sociedad del giro de su denominación, representada legalmente por Luis Quiroz Ross, ambos con domicilio en calle Los Pinos N°5, comuna de Chiguayante, en su calidad de empleador del conductor fallecido y/o mero tenedor del vehículo indicado; por su responsabilidad extracontractual en el accidente, solicitando se declare que los demandados deben pagar solidariamente la indemnización de perjuicios, con costas.

Relatan que el 5 de agosto de 2021, a las 14:30 horas, mientras Jaime Aravena conducía el vehículo Hyundai patente BTPZ.70-0, propiedad de su madre, Lesvia González Alarcón, en dirección a Talcahuano, por el sector



“Subida del Pescador”, un bus de pasajeros Volkswagen, placa patente HYYX.52-K, de propiedad de la demandada Gloria Cifuentes y perteneciente a la flota de buses Vía Láctea S.A., conducido por Nicolás Alexis Acuña Barrientos, descendía por la cuesta en contra del tránsito y aparentemente sin control.

Explican que, ante la imposibilidad de maniobrar sin caer por un barranco, el actor intentó evitar el impacto, pero fue colisionado en la parte frontal derecha de su vehículo, siendo desplazado varios metros hacia la pista contraria; y como consecuencia del accidente, permaneció atrapado en el interior del automóvil hasta la llegada del personal del SAMU y Bomberos, quienes lo rescataron e inmovilizaron para su traslado al Hospital Las Higueras. Que allí fue atendido por lesiones graves, sometido a exámenes y dado de alta con indicación de reposo por siete días, prescripción de analgésicos y controles médicos posteriores.

Indican que el accidente fue ampliamente difundido en los medios de comunicación, informándose del fallecimiento del conductor del bus y de otra persona, además de 19 heridos. Asimismo, sostienen que el impacto físico y emocional derivado del hecho le generó a don Jaime un trastorno adaptativo con crisis ansioso-depresiva, diagnosticado por el psiquiatra Sergio Juica Mujica. Agregan que las secuelas físicas han perdurado en el tiempo, incluyendo dolores permanentes en la zona cervical y costal, esto último debido a una fractura en esa zona.

Indican que el vehículo de propiedad de doña Lesvia González y conducido por don Jaime quedó con daños irreparables, siendo declarado pérdida total.

Señalan que la demanda se fundamenta en la responsabilidad civil extracontractual de las demandadas, de naturaleza objetiva y solidaria. Así, distinguen la responsabilidad de la que responde cada demandado, haciendo presente en primer lugar que el conductor del vehículo Nicolás Acuña Barrientos falleció como consecuencia del accidente, el cual se atribuye a su propia conducción.

Respecto al demandado José Miguel Veloso Fernández, dicen que responde en su calidad de empleador del conductor fallecido y/o mero tenedor



del vehículo causante del accidente; en cuanto a Gloria Cifuentes Valenzuela, señalan que responde en calidad de propietaria del vehículo al tiempo del accidente; y, en lo que dice relación con la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., señalan que responde en su calidad de empleador y/o mero tenedor del vehículo involucrado.

Señalan que la ilicitud del acto se vincula con la culpa civil, entendida como la falta de diligencia; que en el marco de la responsabilidad extracontractual, conforme al artículo 2314 del Código Civil, se establece la obligación de indemnizar cuando el hecho ilícito genera daño a otro, que en el caso de autos concurre por la irresponsabilidad y conducta temeraria del conductor del bus, lo que trajo como consecuencia directa los daños sufridos por los demandantes.

Respecto de los elementos de la responsabilidad extracontractual, señalan que se cumplen en este caso. Así, en cuanto a la ilicitud en la conducta, reiteran que está constituida por las infracciones a los preceptos de la ley de tránsito, por parte del conductor del bus, el cual por su actuar imprudente y a la vez negligente, ocasionó los daños; la que fluye de los artículos 2314 y 2329 del Código Civil y diversas normas de la Ley de Tránsito, tales como los artículos 108, 167, 165 y 169.

En cuanto a la capacidad de los demandados, argumentan que no existe impedimento para su responsabilidad civil, dado que tanto las personas naturales como las personas jurídicas pueden ser responsables por sus actos o por el hecho de sus dependientes.

Sobre los daños y perjuicios, dicen que conforme con lo dispuesto en los artículos 169 de la Ley de Tránsito y 2329 del Código Civil, los demandados tienen el deber de reparar todo daño.

Acto seguido, distinguen el daño sufrido por cada uno de los actores. En cuanto al actor Jaime Aravena, dicen que sufrió daño moral y respecto a la demandante Lesvia González, invocan daño emergente.

Luego, desarrollando el daño sufrido por el Aravena González, aseguran que el daño moral padecido está compuesto por el daño corporal subsumible en el daño moral; el *pretium doloris* y el perjuicio de agrado. Respecto del primero, esto es, el daño corporal, dicen que la lesión sufrida por el impacto



del bus provocó un daño físico objetivo, que consta en la fractura costal, las atenciones médicas y los exámenes, que tuvieron como consecuencia temporal el que el demandante tuviera que guardar reposo por casi dos meses, que es lo que tardó la recuperación fisiológica; el que avalúan en la suma de \$10.000.000, considerando la magnitud del daño.

En cuanto al *pretium doloris*, dicen que el accidente le ocasionó al conductor del vehículo menor, temor, angustia, aflicción y dolor, además de un cuadro depresivo, una sensación de personalidad desvalorada y un temor casi irremediable hasta la actualidad; todo lo cual avalúan en la cantidad de \$30.000.000.-

En lo que dice relación al perjuicio de agrado, entendido como la privación de las satisfacciones de orden social, mundano y deportivo de los cuales se beneficia un hombre de la edad y de la cultura de la víctima; dicen que don Jaime practicaba tenis antes del accidente, no obstante, debido a la fractura costal se ve impedido de hacerlo, por lo que se le ha privado de la satisfacción de desarrollar esa actividad en la forma en que lo hacía antes del accidente. Este daño lo valora en la suma de \$5.000.000.-

Para el caso de la demandante Lesvia González, el daño emergente lo hacen consistir en el valor de su vehículo marca Hyundai, el que resultó con pérdida total, de modo que la indemnización por este concepto no puede ser inferior a su valor de mercado, teniendo en consideración que atendida la magnitud del daño, la reparación se vuelve más costosa que el valor de reposición. Por lo anterior, avalúan la pérdida total del automóvil en la cantidad de \$10.000.000.-

Volviendo a los requisitos para que se configure la responsabilidad, abordan la relación de causalidad entre la negligencia del conductor fallecido y los daños sufridos, extendiéndose la responsabilidad a los demandados en virtud de su calidad de empleadores y/o tenedores del vehículo.

Finalmente, analizan la imputabilidad, concluyendo que en este caso el conductor fallecido es el culpable de los daños ocasionados, porque infringió las normas del tránsito y, además, no empleó un mínimo de cuidado y diligencia en su conducción, lo que se hace extensible a los demandados.



A continuación, analizan la responsabilidad que le cabe a cada demandado, comenzando con la responsabilidad objetiva de los demandados José Miguel Veloso Fernández, Gloria Cifuentes Valenzuela y Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., quienes afirman deben responder en forma solidaria, conforme a los artículos 2314 del Código Civil y 169 de la Ley 18.290. Citan doctrina para sostener que nos encontramos frente a un caso de responsabilidad vicaria o responsabilidad estricta por el hecho ajeno, la que sólo resulta aplicable en virtud de norma expresa como la citada; de modo que el propietario y el tenedor del vehículo resultan solidariamente responsables por los daños y perjuicios que se ocasionen por el tercero que lo conduce, salvo que se acredite que el vehículo fue usado contra su voluntad.

Continúan el análisis diciendo que la responsabilidad del propietario como del tenedor del vehículo es objetiva, haciendo presente que don Nicolás Alexis Acuña Barrientos conducía el Bus a propósito de su relación laboral con don José Miguel Veloso Fernández y la empresa Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., que tenía la calidad de mero tenedor, existiendo además, respecto de ambos, un cúmulo de responsabilidades, derivadas de la que resulta de los actos de los dependientes y por su calidad de tenedor del vehículo; además de doña Gloria Cifuentes Valenzuela, quien tenía la calidad de propietaria del bus.

En cuanto a la responsabilidad de José Miguel Veloso Fernández por el hecho de un dependiente conforme al artículo 2347 del Código Civil, indican que se dan todos los requisitos para que opere la presunción de culpabilidad por el hecho ajeno, esto es, que el dependiente haya incurrido en un delito o cuasidelito civil y que exista una relación de autoridad o cuidado entre el autor del daño y el tercero que resulta responsable.

Respecto a la responsabilidad de Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., por el hecho de un dependiente y/o por su calidad de mero tenedor del vehículo involucrado, para el evento que el demandado José Miguel Veloso no fuera el empleador del conductor; aunque, al mismo tiempo, le empece responsabilidad objetiva atendida su calidad de mero tenedora del vehículo. Detallan que la empresa demandada se adjudicó la licitación para la prestación del servicio de transporte público urbano



remunerado de pasajeros; y que de acuerdo a la forma de operar, los conductores pueden ser dependientes de la empresa de transporte o de otros empresarios afines.

Aclaran sobre esto último, que la empresa Vía Láctea tenía inscrito el vehículo patente HYYX.52-K en el Registro Nacional de Transporte Público de Pasajeros, por lo que formaba parte de su flota, de lo que se debe concluir que lo utilizaba para llevar a cabo la actividad comercial de transporte público de pasajeros, de modo que era su tenedor a la data del accidente que dio origen a la causa, siendo responsable de los daños o perjuicios que se ocasionaron con su uso, conforme al inciso 2° del artículo 169 de la Ley del Tránsito; siendo indiferente para hacer surgir su responsabilidad el tipo de vínculo jurídico que pudiera tener con la dueña del vehículo o con su conductor.

Finalmente, justifican la competencia territorial del tribunal conforme al artículo 141 del Código Orgánico de Tribunales, ya que algunos de los demandados tienen domicilio en la comuna de San Pedro de la Paz.

En mérito de lo expuesto y normas legales que citan, solicitan tener por interpuesta demanda civil de indemnización de daños y perjuicio por responsabilidad extracontractual en juicio ordinario de mayor cuantía, solidariamente en contra de don **JOSÉ MIGUEL VELOSO FERNÁNDEZ**; de doña **GLORIA NANCY CIFUENTES VALENZUELA** y, de la empresa **SERVICIOS DE LOCOMOCIÓN COLECTIVA TRANSPORTES VÍA LÁCTEA S.A.**, representada legalmente por Luis Quiroz Ross y en definitiva acogerla en todas sus partes y declarar:

1. Que **JAIME ANTONIO ARAVENA GONZÁLEZ** y **LESVIA DEL CARMENGONZÁLEZ ALARCÓN**, sufrieron daños y perjuicios producto del accidente de tránsito acontecido el día 5 de agosto de 2021 y que los demandados **JOSÉ MIGUEL VELOSO FERNÁNDEZ**, en calidad de empleador del conductor fallecido don Nicolás Alexis Acuña Barrientos y tenedor del vehículo placa patente tipo vehículo bus, año 2018, marca Volkswagen, modelo 9.160, color azul gris, placa patente HYYX.52-K; **GLORIA NANCY CIFUENTES VALENZUELA** en su calidad de propietaria del mismo vehículo al tiempo del accidente; y la empresa **SERVICIOS DE LOCOMOCIÓN COLECTIVA TRANSPORTES VÍA**



**LÁCTEA S.A.**, en calidad de empleador del conductor fallecido don Nicolás Alexis Acuña Barrientos y tenedora del bus; son objetiva y solidariamente responsables en la reparación de los mismos. En subsidio, que lo son subjetiva y solidariamente responsables en la reparación de los mismos, o la forma que el tribunal determine.

2. Que se condena en favor del demandante **JAIME ANTONIO ARAVENA GONZÁLEZ**, a título de daño moral, por la suma de \$45.000.000, consistente en \$10.000.000 por daño corporal subsumible en daño moral, \$30.000.000 a título de *pretium doloris* y a la suma de \$5.000.000 por perjuicio de agrado. En subsidio, a la suma única de \$45.000.000. En subsidio, a la suma mayor o menor fijada prudencialmente por el tribunal conforme con el mérito del proceso.

3. Que se condena en favor de la demandante **LESVIA DEL CARMEN GONZÁLEZ ALARCÓN**, a título de daño emergente, a la suma de \$10.000.000. En subsidio, a la suma mayor o menor que se determine conforme con el mérito del proceso.

4. Que se condena a los demandados a pagar las sumas referidas, más intereses, reajustes y costas.

En folio 16, el 3 de julio de 2024, se presentó el abogado Álvaro González Naveillán, en representación convencional de **SERVICIO DE LOCOMOCIÓN COLECTIVA TRANSPORTES VÍA LÁCTEA S.A.**, del giro de su denominación, representada por Luis Eduardo Quiroz Ross, y contestó la demanda, solicitando su rechazo, con costas.

En primer lugar, controvierte la forma en que se habrían verificado los hechos que se indican en la demanda.

Acto seguido, controvierte la legitimidad activa de los demandantes, pues no consta ni se acompañan antecedentes que den cuenta de la existencia de una supuesta fractura costal y el daño moral que de ello se derivaría, así como tampoco de la supuesta propiedad del vehículo. Agrega que se desconoce si la responsabilidad en el choque sería o no del conductor.

Sostiene que la demanda es contradictoria, ya que por una parte señala que se acciona por responsabilidad extracontractual y, por otro lado, hace presente que a su representada le cabe responsabilidad como consecuencia de



la adjudicación de una licitación pública para la prestación de servicio de transporte público remunerado, lo que implica un contrato con el Estado, lo que necesariamente conduce a la responsabilidad contractual.

Luego, opone excepción de falta de legitimación pasiva, aduciendo que su representada no es propietaria del vehículo patente HYYX.52 y tampoco es empleadora del conductor.

Dice que conforme al relato efectuado en la demanda, la responsabilidad en los hechos puede ser de cualquiera de todos los conductores participantes, la que además es personal y que puede afectar también a los propietarios de los vehículos; no obstante, su representada no es propietaria de ninguno de ellos y ninguno de sus dependientes participó en el accidente.

Reconoce la existencia de una relación comercial entre su representada y el propietario de uno de los vehículos participantes, pero hace presente que esa circunstancia no establece responsabilidad legal.

En subsidio, objeta la procedencia y cuantía de los montos indemnizatorios reclamados. Señala que la acción indemnizatoria está destinada únicamente a reparar los perjuicios efectivamente sufridos, excluyendo el lucro o enriquecimiento sin causa, invocando el artículo 1698 del Código Civil, que establece que la prueba del daño corresponde a quien lo alega.

Respecto de los perjuicios demandados por Jaime Aravena González, discute la efectividad de las lesiones por él invocadas y cuestiona el monto solicitado como reparación del daño moral, haciendo presente que la indemnización no puede significar un enriquecimiento ilícito.

En cuanto a los perjuicios demandados por Lesvia González Alarcón, controvierte que el vehículo que se invoca como de su propiedad, haya sufrido una pérdida total. Añade, como dato, que para efectos de la pérdida total de un vehículo, conforme a las pólizas de seguro, los daños deben superar a lo menos tres cuartas partes del valor del móvil; a lo que, en caso de acceder a la demanda, debería descontarse del monto a indemnizar el valor de los restos que quedarán en poder de la demandante, cuyo valor de mercado fluctúa entre el 30% y el 50% del valor del móvil.





En folio 17, el 3 de julio de 2024, compareció la abogada Natalia Palma Jofré, en representación de GLORIA NANCY CIFUENTES VALENZUELA, contestó la demanda y solicitó su rechazo, en todas sus partes, con costas.

En primer lugar, controvierte todos los hechos y alegaciones de la demanda. Argumenta que la sola ocurrencia del accidente no implica per se la existencia de responsabilidad y que es carga de los demandantes acreditar la existencia de un hecho ilícito que funde su pretensión indemnizatoria.

Sostiene que la responsabilidad del propietario de un vehículo sólo se configura si se acredita la responsabilidad infraccional del conductor, lo que en este caso no sería posible, dado que el conductor falleció en el accidente, impidiendo cualquier imputación penal o administrativa en su contra.

En subsidio, indica que las pretensiones indemnizatorias de los demandantes son excesivas y carentes de fundamento, por lo que los montos reclamados deben ser desestimados o reducidos proporcionalmente.

Cita el artículo 2314 del Código Civil, concluyendo que la indemnización por responsabilidad extracontractual debe cumplir con ciertos principios fundamentales: la extensión del daño determina el monto de la reparación, sin importar la gravedad del hecho o la culpa del agente; sólo pueden ser indemnizados los perjuicios directos, excluyéndose los indirectos; no procede la indemnización punitiva; el daño debe ser cierto, no eventual ni hipotético, lo que excluye indemnizaciones basadas en suposiciones o conjeturas; el daño debe ser consecuencia inmediata y necesaria del hecho, sin requerir la concurrencia de otros factores ajenos.

Respecto al daño emergente reclamado por la demandante González Alarcón, dice que su parte desconoce y controvierte su existencia; y que conforme a la normativa del contrato de seguro, un vehículo sólo se considera pérdida total cuando los daños superan tres cuartas partes de su valor comercial, lo que no se encuentra acreditado. Agrega que en caso de que se estableciere la pérdida total, debe descontarse del monto de indemnización el valor residual del vehículo, el que quedaría en poder de la demandante; e, igualmente, objeta el monto reclamado, por exceder el valor real del vehículo según su tasación fiscal, lo que evidenciaría un intento de enriquecimiento sin



causa, ya que la indemnización por pérdida total no puede superar el valor del bien afectado.

En cuanto al daño moral, argumenta que debe ser probado por quien lo reclama, ya que no existen los daños morales evidentes, ni siquiera respecto de las víctimas directas. Agrega que este tipo de daño debe ser cierto y causalmente vinculado al hecho que lo origina, no siendo suficiente la mera afirmación de haber experimentado dolores físicos y emocionales; destacando que las afecciones psicológicas y psiquiátricas deben contar con un diagnóstico clínico preciso, con características, pronóstico de mejoría y evidencia médica que respalde su existencia.

El demandado José Miguel Veloso Fernández no contestó la demanda.

En folio 23, el 12 de julio de 2024, se replicó.

En folio 25, el 19 de julio de 2024, duplicó la demandada Servicio de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A.

En folio 27, el 24 de julio de 2024, duplicó la demandada Gloria Cifuentes Valenzuela.

En folio 33, el 28 de agosto de 2024, se certificó el llamado a conciliación.

En folio 37, el 6 de septiembre de 2024, se recibió la causa a prueba.

En folio 123, el 17 de diciembre de 2024, se citó a las partes para oír sentencia.

En folio 126, el 21 de febrero de 2025, se decretó medida para mejor resolver.

En folio 128, el 26 de febrero de 2025, entraron los autos para fallo.

### **CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

1º.- Que acorde a lo consignado en lo expositivo precedente, los demandantes interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra de los demandados José Miguel Veloso Fernández, en su calidad de empleador de Nicolás Acuña Barrientos y/o mero tenedor del bus patente HYYX.52-K; en contra de Gloria Nancy Cifuentes Valenzuela, en su calidad de propietaria del mismo vehículo; y, en contra de Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., en su calidad de empleador y/o mero tenedor del bus, en calidad de solidarios, para que se les indemnicen los daños materiales



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: DQLNXTKPNRJ

y morales causados con motivo del accidente de tránsito ocurrido el 5 de agosto de 2021, a consecuencia del cual el actor Jaime Aravena González mientras conducía el automóvil patente BTPZ.70-0 de propiedad de la demandante Lesvia González Alarcón, fue impactado por el bus referido, mientras este último descendía sin control y en contra del tránsito por la llamada “Subida del Pescador” en Talcahuano, lo que le generó daño moral al primero y daño material a la segunda.

2°.- Que la demandada Servicio de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A. contestó la demanda negando los hechos en que ésta se basa cuanto la responsabilidad que se le imputa; discute también los perjuicios y su monto. Opone excepción de falta de legitimación activa y pasiva.

3°.- Que la demandada Gloria Cifuentes Valenzuela contestó la demanda solicitando su rechazo, negando la existencia del hecho ilícito invocado, así como su responsabilidad en el mismo. En subsidio, solicita se regulen prudencialmente los daños demandados.

4°.- Que el demandado José Miguel Veloso Fernández se mantuvo rebelde en toda la secuela del juicio.

5°.- Que en prueba de sus alegaciones, la parte demandante rindió la siguiente prueba:

**Documental:**

- a) En folio 29 y 51, copia de carpeta investigativa RUC 2100713723-8.
- b) En folio 29 y 63, certificado pérdida total.
- c) En folio 29, ficha clínica a nombre de Jaime Aravena González.
- d) En folio 29 y 50, certificado de seguro obligatorio accidentes personales, póliza N°47720911, vehículo patente BTPZ.70-0.
- e) En folio 29 y 50, comprobante de pago de permiso de circulación Municipalidad de San Pedro de la Paz correspondiente al vehículo patente BTPZ.70-0.
- f) En folio 29 y 50, certificado de revisión técnica PRT, correspondiente al vehículo patente BTPZ.70-0.
- g) En folio 29 y 50, certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo patente BTPZ.70-0.



h) En folio 35 y 50, bonos de atención ambulatoria emitidos por Isapre Banmédica a nombre de Jaime Aravena González, de fecha 13 de agosto y 29 de septiembre de 2021.

i) En folio 35, licencia médica emitida a nombre de Jaime Aravena González, de fecha 6 de agosto de 2021, por un total de 20 días.

j) En folio 35 y 50, licencia médica emitida a nombre de Jaime Aravena González, de fecha 25 de agosto de 2021, por un total de 15 días.

k) En folio 35, licencia médica emitida a nombre de Jaime Aravena González, de fecha 10 de septiembre de 2021, por un total de 14 días.

l) En folio 35 y 50, carta de cobranza 2294, de 3 de enero de 2022, emitida por Jefe de Unidad de Comercialización y Facturación Hospital Las Higueras de Talcahuano, a nombre de Jaime Aravena González.

m) En folio 50, dos fotografías.

n) En folio 50 y 51, ficha clínica móvil reanimación avanzada de fecha 5 de agosto de 2021, a nombre de Jaime Aravena González.

o) En folio 50, licencia médica emitida a nombre de Jaime Aravena González, de fecha 7 de septiembre de 2021, por un total de 21 días.

p) En folio 50, certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo patente HYYX.52-K.

q) En folio 50, certificado de defunción de don Nicolás Alexis Acuña Barrientos.

r) En folio 50, informe técnico pericial N°125-A-2021 elaborado por Carabineros de Chile, de 25 de octubre de 2021.

s) En folio 50, certificado de matrimonio entre José Miguel Veloso Fernández y Gloria Nancy Cifuentes Valenzuela.

t) En folio 50, comprobante de transferencia electrónica por la suma de \$95.770 a Servicio de Salud Talcahuano Hospital Las Higueras, de 3 de febrero de 2022.

u) En folio 51, certificado médico de 16 de septiembre de 2021, a nombre de Jaime Aravena González, emitido por médico psiquiatra Sergio Juica Mujica.

v) En folio 51, solicitud de transferencia de 20 de diciembre de 2017, respecto del vehículo patente BTPZ.70-0.



w) En folio 51, declaración de transferencia de vehículo motorizado y giro y pago del impuesto.

**Testimonial:**

Rindió también la testimonial de folio 55, consistente en las declaraciones de PATRICIO DAVID HERMOSILLA MONSALVE, PATRICIO ERICK SOTO SALAZAR y CARLOS AURELIO GUTIÉRREZ SALAZAR.

**Oficios:**

a) En folio 61 y 70, Municipalidad San Pedro de la Paz.

b) En folio 71, oficio N°226 de 7 de octubre de 2024, Unidad I.A.T. Carabineros de Concepción, que remite copia de informe técnico N°125-A-2021.

c) En folio 88 a 92, Secretaría Regional Ministerial de Transportes y Telecomunicaciones de la Región del Bío Bío.

d) En folio 122, Hospital Las Higueras de Talcahuano.

e) En folio 124, Inspección del Trabajo.

**Exhibición documentos Vía Láctea S.A. folio 96:**

a) Resolución exenta N°2246 de 14 de octubre de 2005.

b) Mandato irrevocable de administración entre su representada y Gloria Cifuentes de 22 de septiembre de 2017.

c) Mandato irrevocable de administración entre Vía Láctea y José Miguel Veloso de 2 de septiembre de 2018.

d) Listado de máquinas de Vía Láctea S.A.

**Absolución de posiciones:**

a) En folio 113, citó a absolver posiciones a Gloria Cifuentes Valenzuela, al tenor del pliego abierto en folio 132, quien reconoció, en lo que interesa, que entre ella en su calidad de propietaria del bus patente HYY.52-K y la empresa Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., existía un contrato de mera tenencia, que lo habilitaba para circular como transporte de locomoción colectiva bajo el nombre de “Vía Láctea” (posición 4).

b) En folio 114, citó a absolver posiciones a Luis Quiroz Ross, en su calidad de representante legal de Servicios de Locomoción Colectiva



Transportes Vía Láctea S.A., al tenor del pliego abierto en folio 133, quien reconoció, en lo que importa, que entre la propietaria del bus patente HYYX.52-K y la empresa que representa, existía un contrato de mera tenencia o de administración (posición 4).

c) Por resolución de folio 123, se tuvo por confeso a José Miguel Veloso, de todos los hechos categóricamente afirmados en el pliego de posiciones abierto en folio 129, y entre estos, que Nicolás Acuña Barrientos era su empleado al momento del accidente (posición 2).

6º.- Que, la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., rindió la siguiente prueba documental rolante en folio 58:

a) certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo patente BTPZ.70-0.

b) Copia de demanda deducida por Lesvia González Alarcón en contra de Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A.

c) Consulta tasación vehículo.

Además, citó a absolver posiciones en folio 101 a la demandante Lesvia González, al tenor del pliego abierto en folio 131.

7º.- Que los demandados José Miguel Veloso Fernández y Gloria Cifuentes Valenzuela, no rindieron prueba alguna.

Finalmente, atendidas las facultades oficiosas del tribunal, se dispuso en folio 126, como medida para mejor resolver, tener por agregado a la carpeta electrónica el oficio de folio 124 y la incorporación de los pliegos de posiciones descriptados.

8º.- Que acorde a lo señalado, antecedentes reunidos y probanzas aportadas, en especial la documental, oficios e informe técnico emanado de Carabineros de Chile, a la que se le dará valor de plena prueba por tratarse de documentos que emanan de órganos públicos cuyo contenido no se encuentra contradicho con prueba en contrario, es posible establecer, entonces, los siguientes hechos:

a) Que el 5 de agosto de 2021 se produjo un accidente en la llamada “Subida del Pescador” de la comuna de Talcahuano, en el que se vio involucrado el bus de la locomoción colectiva patente HYYX.52-K y el automóvil patente BTPZ.70-0, entre otros vehículos.



b) Que en cuanto a la dinámica de ocurrencia de los hechos, se tuvo por establecido que la dinámica del accidente fue la siguiente: el conductor del bus patente HYYX-52 conducía por Avenida El Pescador de Talcahuano, a exceso de velocidad (no inferior a 76 kilómetros por hora), al enfrentar pendiente descendiente y curva hacia la derecha, no pudo realizar una maniobra de frenado de emergencia, al efectuar una mala utilización del sistema de frenado, perdiendo el control y maniobrabilidad del móvil, desviando su desplazamiento hacia el Oriente Sur Oriente, chocando con la rueda directriz derecha del sistema de tracción de su estructura, en la línea solera emplazada al costado Sur de la vía, en los instantes en que el móvil se desplazaba sin control de su conductor por la vía. Ocurrido lo anterior, el bus continuó su desplazamiento en dirección al Oriente Sur Oriente, impactando con el lateral izquierdo de su estructura, en la barrera de contención y poste de alumbrado público ubicados en el costado Sur de la vía, para luego continuar en forma recta a la vía, traspasando con la totalidad de su estructura el eje de calzada demarcado con línea continua, colisionando con el tercio derecho y medio de la parte frontal de la estructura del bus, en el tercio anterior y medio del lateral derecho de la estructura del automóvil patente BTPZ-70.

c) Que dentro de los fundamentos para determinar la causa basal del accidente señalados en el informe técnico referido en el párrafo anterior, se indica: *“m) El exceso de velocidad en zona señalizada de curva a la derecha se determinó sobre la base que la velocidad calculada mediante videograbación que arrojó 76 km/h, la dimensión de los daños del móvil (1), magnitud, proporcional a la forma y tipo de desplazamiento (impactos de altas energías), sumado a que la velocidad más alta que aparece en la videograbación señala 70 km/h en una zona con velocidad restringida de 40 km/h, lo que permite deducir una alta velocidad, además de la imposibilidad de detener el móvil en atención a las condiciones preexistentes en el lugar (pendiente descendiente), sumado a ello los pasajeros que transportaba el bus, lo que provocó que perdiera el control del móvil (no poder detenerlo), y añadido a ello a su proyección, antecedentes con los cuales es factible precisar que pese a no haber calculado la velocidad, es posible definir la velocidad razonable y prudente como aquella que le permita al conductor*



*controlar el vehículo cuando sea necesario para evitar un accidente, teniendo en cuenta las condiciones existentes, debiendo considerarse los riesgos y peligros presente y posibles, conforme lo establecido en la Ley de Tránsito N°18.290.*

*n) Del Peritaje Técnico Mecánico realizado en el lugar del accidente sumado al realizado en dependencias de la Subcomisaría Especializada, no se encontraron desperfectos anteriores, que generaren por sí solos la pérdida de control del móvil, haciendo presente asimismo que el móvil mantenía daños múltiples atribuibles a los impactos descritos en la dinámica, no obstante un bus que transportaba esa cantidad de pasajero, genera que su capacidad y eficiencia de frenado disminuye al tener más masa, sumado a ello la pendiente descendiente que enfrentaba, velocidad, y no haber enganchado la transmisión en primera o segunda marcha, impide la reducción de velocidad del móvil, y asimismo disminuye la capacidad de control y la seguridad de desplazamiento, generando que el sistema de freno no disminuya la velocidad del móvil por sí solo, impidiendo a su conductor controlar el móvil, produciéndose el accidente en cuestión”.*

**d)** Que en el accidente resultó fallecido el conductor del bus don Nicolás Acuña Barrientos.

**e)** Que, conforme a lo indicado en el mismo informe técnico, el automóvil patente BTPZ.70-0 resultó con los siguientes daños en la **parte frontal**: “*Funda plástica parachoques con rotura y desprendimiento de material, semidesalojado de su base en tercio derecho; rejilla inferior funda parachoques con rotura y desprendimiento de material (daños por impacto con móvil 1) tercio medio y tercio izquierdo semidesalojada de su base de funda parachoques; máscara con rotura de material, desalojada de su base (daños reflejos); capó descuadrado en relación a su base, con abolladuras, hendiduras, demostraciones de roce recientes, desprendimiento de pintura en tercio derecho, todas sus partes; parabrisas con trizaduras en toda su estructura (daños por impacto con móvil 1); bota aguas con rotura y desprendimiento de material en tercio derecho; frontal interior derecho deformado, con abolladuras, demostraciones de roce recientes (daños por*





*impacto con móvil (1)); parabrisas semidesalojado de su base (daño por acción de equipos de rescate)."*

En el **lateral derecho**, *"Tapabarro anterior con rotura de material, desalojado de su base; puerta anterior y posterior con abolladuras, demostraciones de roce, rotura de material desprendimiento de pintura en toda su estructura; espejo retrovisor con rotura de material, desalojado de su base; vidrios de puertas con rotura y desprendimiento de material (daños por impacto con móvil (1)); puertas anterior y posterior, pilares anterior, medio y posterior con rotura de material, desalojados de su base (daños por acción de equipos de rescate); tapabarro posterior con hendiduras, abolladuras, desprendimiento de pintura en tercio medio (daños por acción de equipos de rescate)."*

En la **parte posterior**, *"Parachoques con demostraciones de roce recientes, desprendimiento de pintura, semidesalojado de su base en tercio izquierdo (daños por impacto con barrera de contención); puerta con abolladuras, desprendimiento de pintura en tercio izquierdo inferior (daños reflejos); luneta con rotura y desprendimiento de material (daños por acción de equipos de rescate)."*

En el **lateral izquierdo**, *"Tapabarro posterior con abolladuras, hendiduras, desprendimiento de pintura en tercio medio y posterior (daños por impacto con barrera de contención); pilares posterior, medio y anterior con rotura de material (cortes) en parte media (daños por acción de equipos de rescate); tapabarro anterior con abolladura, desprendimiento de pintura en tercio anterior (daños por impacto con barrera de contención)."*

En el **techo**, *"Desalojado de su base (daño por acción de equipos de rescate); con abolladuras, demostraciones de roce, desprendimiento de pintura, rotura de material en tercio derecho todas sus partes (daños por impacto con móvil (1))."*

En la **zona interior**, *"Tablero con restos de vidrio en toda su estructura, tercio derecho con rotura de material; consola central semidesalojada de su base; restos de vidrio en todo su interior (daños reflejos)."*



f) Que el bus patente HYYX.52-K, a la época del accidente, se encontraba inscrito en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil, a nombre de la demandada Gloria Nancy Cifuentes Valenzuela.

g) Que el automóvil patente BTPZ.70-0, a la época del accidente, se encontraba inscrito a nombre de la demandante Lesvia del Carmen González Alarcón.

h) Que Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A. se encuentra inscrita en el Registro Nacional de Servicios de Transporte Público de Pasajeros bajo el folio N°400069 de buses urbanos regulados.

i) Que el bus patente HYYX.52-K, a la época del accidente, formaba parte del listado de máquinas que prestaban el servicio licitado de transporte público de pasajeros adjudicado a Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A.

j) Que Gloria Cifuentes Valenzuela otorgó un mandato irrevocable de administración a Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., para la administración del bus patente HYYX.52-K.

k) Que, dentro de las cláusulas contempladas en el mandato, en la cláusula quinta, denominada *“De las facultades de administración”*, el mandante facultó expresamente al mandatario para que, *“en el ejercicio del mandato, pueda destinar el vehículo entregado en administración a cualquiera de los servicios de transporte de pasajeros de los que sea el mandatario, concesionario o responsable.”*

Además, acordaron lo siguiente: *“En uso de estas facultades y para el cumplimiento del encargo, podrá el mandatario, sin limitación alguna y sin que la presente enumeración tenga caracteres de taxativa, realizar o ejecutar los siguientes actos: (...) DOS. Destinarlos a la prestación de servicios de transporte de pasajeros en los recorridos a que se refieran sus concesiones, en todo su trazado o en tramos de él, ya sea que se efectúe a través de servicios integrados, interconexos o de combinación o especiales; (...) SIETE. Velar con el cumplimiento de los derechos y obligaciones derivadas del contrato de trabajo y, en general, hacer cumplir todas las exigencias impuestas por disposición de las autoridades laborales y de transporte; (...)*



*CATORCE. En general, ejecutar todos los actos y realizar todas las operaciones que fueren conducentes al adecuado cumplimiento del encargo que se le confiere”.*

**l)** Que el demandado José Miguel Veloso Fernández era el empleador de Nicolás Acuña Barrientos a la época del accidente, tal como se desprende del informe de fiscalización emitido por la Dirección del Trabajo, rolante en folio 124.

**m)** Que el demandante Jaime Aravena González fue trasladado al servicio de urgencias del Hospital Las Higueras de Talcahuano luego del accidente, desde donde egresó esa misma jornada en horas de la noche, con el pronóstico de “mediana gravedad”.

**n)** Que al demandante Jaime Aravena González se le otorgaron 3 licencias médicas: de fecha 6 de agosto de 2021, por 20 días, emitida por médico traumatólogo, bajo el diagnóstico “cervicalgia secundaria a esguince cervical” y con antecedentes clínicos de “policontuso por accidente de tránsito de alta energía, evoluciona con cervicalgia por latigazo cervical”; de fecha 26 de agosto de 2021, por 15 días, emitida por médico traumatólogo, bajo el diagnóstico “fractura costal”; y de fecha 10 de septiembre de 2021, por 21 días, emitida por médico psiquiatra, bajo el diagnóstico “trastorno adaptativo con ánimo ansioso y depresivo” y antecedentes clínicos de “paciente portador de cuadro ansioso y depresivo, en tratamiento Venlafaxina 75 mg por día y Clonazepam 1 mg por noche, con severo estrés después de accidente automovilístico grave, queda mal emocionalmente, con desanimo ,angustia, miedo al conducir, irritabilidad, inestabilidad emocional, irritabilidad, insomnio y fallas de atención y concentración, por lo que se otorgó reposo médico, necesario para su recuperación y tratamiento.

**9°.-** Que lo cierto es que respecto de los demandados Gloria Cifuentes Valenzuela, José Miguel Veloso Fernández y Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., la primera en calidad de propietaria y los dos últimos como mero tenedores, se ha demandado la responsabilidad legal a que se refiere el artículo 169 de la Ley de Tránsito, que dispone: *“De las infracciones a los preceptos del tránsito será responsable el conductor del vehículo.*



*El conductor, el propietario del vehículo y tenedor del mismo a cualquier título, a menos que estos últimos acrediten que el vehículo fue usado contra su voluntad, son solidariamente responsables de los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso, sin perjuicio de la responsabilidad de terceros de conformidad a la legislación vigente.”*

Luego, en su inciso final, señala *“La responsabilidad civil del propietario del vehículo será de cargo del arrendatario del mismo cuando el contrato de arrendamiento sea con opción de compra e irrevocable y cuya inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados haya sido solicitada con anterioridad al accidente. En todo caso, el afectado podrá ejercer sus derechos sobre el vehículo arrendado”*.

Como se aprecia, la situación fáctica de autos corresponde precisamente a aquella contenida en la indicada norma, desde que la disposición citada está referida a la responsabilidad civil por daños y perjuicios ocasionados en accidente de tránsito, que permite condenar al mismo tiempo, en forma solidaria, tanto al conductor como al propietario o tenedor del vehículo causante de un accidente de tránsito de que hayan resultado daños.

**10°.-** Que, entonces, son supuestos de la responsabilidad que se persigue: la existencia del accidente de tránsito que se invoca, imputable al chofer demandado; el daño que se alega producto del accidente de tránsito; y la relación de causalidad entre la infracción y el daño producido por el accidente, debiendo tenerse presente en este orden de razonamientos que, según las reglas del *onus probandi* establecida en el artículo 1698 del Código Civil, la prueba de estos supuestos es de exclusiva incumbencia de la parte demandante.

**11°.-** Que, por otro lado, respecto al demandado José Miguel Veloso Fernández, la acción indemnizatoria a su respecto también tiene su fundamento en la supuesta responsabilidad por el hecho ajeno que le cabría en la comisión de un ilícito por parte de un dependiente suyo, y que ameritaría la indemnización de perjuicios que se pretende.

Según lo ha entendido nuestra doctrina y jurisprudencia, la denominada responsabilidad por el hecho ajeno, exige la concurrencia de los siguientes requisitos: a) que exista una relación de dependencia o subordinación entre el



autor del daño y la persona responsable; b) que ambas personas sean capaces de delito y cuasidelito; c) que el dependiente o subordinado haya cometido un hecho ilícito; y d) que se pruebe la responsabilidad del dependiente o subordinado.

Entonces, este sistema requiere que la parte demandante acredite esencialmente la vinculación de dependencia entre el autor del daño y el principal (la parte demandada) y la responsabilidad del primero en la comisión del ilícito, pues, comprobados estos hechos, la ley presume la responsabilidad del segundo, tal como se desprende de las reglas consagradas en los artículos 2320 inciso 4° y 2322 inciso 1° del Código Civil, empero otorgándosele al principal la posibilidad de aportar prueba liberatoria o exonerativa, conforme fluye de las normas establecidas en los incisos finales de esos mismos preceptos.

**12°.-** Que, de conformidad a la normativa de tránsito, DFL N°1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley de Tránsito, *“Todo conductor deberá mantener el control de su vehículo durante la circulación y conducirlo conforme a las normas de seguridad determinadas en la ley, sin que motivo alguno justifique el desconocimiento o incumplimiento de ellas. Asimismo, los conductores estarán obligados a mantenerse atentos a las condiciones del tránsito del momento”* (artículo 108). El artículo 119, establece: *“En las vías de doble tránsito, los vehículos que circulen en sentidos opuestos, al cruzarse, no pasarán sobre el eje de la calzada, demarcado o imaginario, y guardarán entre sí la mayor distancia posible”*.

El artículo 144, establece *“Ninguna persona podrá conducir un vehículo a una velocidad mayor de la que sea razonable y prudente, bajo las condiciones existentes, debiendo considerar los riesgos y peligros presentes y los posibles. En todo caso, la velocidad debe ser tal, que permita controlar el vehículo cuando sea necesario, para evitar accidentes. Con todo, el conductor del vehículo deberá siempre respetar los límites máximos de velocidad prescritos en el artículo siguiente”*.

Además, de conformidad a lo prevenido en el artículo 165 de la referida ley, *“Toda persona que conduzca un vehículo en forma de hacer peligrar la seguridad de los demás, sin consideración de los derechos de éstos o*



*infringiendo las reglas de circulación o de seguridad establecidas en dicha ley, será responsable de los perjuicios que de ello provengan.”*

El artículo 167 del mismo cuerpo legal establece presunciones de responsabilidad del conductor en los accidentes de tránsito, entre las cuales, se encuentran no estar atento a las condiciones del tránsito del momento (Nº 2); conducir a mayor velocidad que la permitida o a una velocidad no razonable y prudente, según lo establecido en el artículo 144 (Nº7) y salirse de la pista de circulación o cortar u obstruir sorpresivamente la circulación reglamentaria de otro vehículo (Nº 13).

De consiguiente, conforme al mérito de autos, la conducta del conductor del bus de la locomoción colectiva patente HYYX.52-K, debe presumirse culpable y antirreglamentaria, como quiera que él conducía a exceso de velocidad el vehículo que traspasó el eje de la calzada e impactó el automóvil conducido por don Jaime Aravena González luego de perder el control del móvil.

**13º.-** Que, en todo caso, el mero hecho de la infracción no determina necesariamente la responsabilidad civil del infractor, si no existe relación de causa a efecto entre la infracción y el daño producido por el accidente. En consecuencia, si una persona infringe alguna disposición y tal contravención no ha sido causa determinante de los daños producidos, no estará obligado a la indemnización (artículo 166); en concordancia con lo prevenido en el artículo 2314 del Código Civil, que establece: *“El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le imponen las leyes por el delito o cuasidelito”*.

**14º.-** Que, ahora, se hace necesario entrar al análisis de la responsabilidad que le cabe a los demandados en el accidente de tránsito referido.

No debemos olvidar que por una parte, al demandado José Miguel Veloso Fernández, se le atribuye responsabilidad solidaria por ser el empleador y/o mero tenedor del bus que ocasionó el accidente; a la demandada Gloria Cifuentes Valenzuela, se le imputa su responsabilidad legal y solidaria, por ser la propietaria del mismo vehículo, conforme lo establecido en el artículo 169 de la Ley de Tránsito; y, finalmente, a la demandada



Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., se le atribuye su responsabilidad en su calidad de empleador del conductor fallecido y/o por ser el mero tenedor del bus,

**15°.-** Que, encontrándose establecida la calidad de empleador del demandado José Miguel Veloso Fernández en relación con el conductor fallecido del bus, don Nicolás Acuña Barrientos, tal como se tuvo por acreditado en el considerando 8°, concurren los supuestos para que opere la presunción de responsabilidad prevista en los artículos 2320 inciso 4° y 2322 del Código Civil, señalados en el considerando 11°; sin que obre prueba exonerativa en contrario.

**16°.-** Que, en lo que dice relación con la demandada Gloria Cifuentes Valenzuela, conforme se tuvo por acreditado en el considerando 10°, el bus patente HYYX.52-K se encontraba al momento de ocurrido el accidente inscrito a nombre de la demandada, debiendo así presumirse su dominio sobre el mismo al tenor de lo establecido en el artículo 44 del texto refundido de la Ley de Tránsito y obligada, puesto que pesa sobre el tercero civilmente responsable una imputación objetiva de responsabilidad derivada de su condición de dueño del vehículo causante del accidente al tenor de lo dispuesto en el artículo 169 del mismo cuerpo legal, por cuanto además no ha alegado causales de exención de responsabilidad.

**17°.-** Que, ahora, se hace necesario entrar al análisis de la responsabilidad que se le atribuye a la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A. y a la falta de legitimidad pasiva por ella alegada.

Al efecto, no debe olvidarse que la acción, en el orden de los principios, es un derecho subjetivo autónomo dirigido a obtener una determinada resolución jurisdiccional, favorable a la petición del reclamante; de ahí que para que el actor triunfe en su demanda se requiere, primero, derecho, o sea, una norma de la ley que garantice al actor el bien que pretende; segundo, calidad, o sea, la identidad de la persona del actor con la persona favorecida por la ley de la persona obligada con la del demandado; y tercero, interés, de conseguir el bien mediante la intervención del órgano público.



**18°.-** Que, por consiguiente, corresponde al juez determinar en la sentencia si la situación concreta que la demanda plantea está amparada por una norma legal, sea en forma expresa o implícita, determinar si existe una norma abstracta que contemple la situación jurídica de que se trata, si el hecho que el actor invoca corresponde a la categoría de los que esa norma considera y si la existencia del hecho está justificada. La calidad de la acción dice relación con que ésta debe ser intentada por el titular del derecho y contra la persona obligada, es decir, las partes en la relación jurídica sustancial. Ahora bien, la demostración de la existencia de la calidad invocada, que es activa cuando se refiere al actor y pasiva cuando se refiere al demandado, corresponde al actor, debiendo éste acreditar las condiciones de su acción, ya que a él incumbe demostrar su calidad de titular del derecho y la calidad de obligado del demandado. La falta de esa calidad, sea porque no existe identidad entre la persona del actor y aquella a quien la acción está concedida, o entre la persona del demandado y aquella contra la cual se dirige, determina la procedencia de la defensa por falta de legitimidad. Por consiguiente, la legitimación de la calidad de obrar no es un requisito para el ejercicio de la acción, sino para su admisión en la sentencia. Si de los antecedentes no resulta la legitimación activa o pasiva, la sentencia rechazará la demanda, no porque ésta haya sido mal deducida, sino porque la acción no corresponde al actor o contra el demandado. (Sentencia Corte Suprema, causa rol 5.242-2003, año 2006).

**19°.-** Que, lo primero que debe tenerse en cuenta es que la Ley 18.696 que establece normas sobre Transporte de Pasajeros, establece en su artículo 3°: *“El transporte remunerado de pasajeros, público o privado, individual o colectivo, se efectuará libremente en vehículos con propulsión propia u otros mecanismos, tales como catenarias o cables. El Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones establecerá las condiciones y dictará la normativa que regirá dichos servicios, en cuanto al cumplimiento obligatorio de normas técnicas y de emisión de contaminantes de los vehículos, así como en lo relativo a las condiciones generales de los servicios de transporte público remunerado de pasajeros, tales como condiciones de operación, de utilización de las vías y de los demás lugares y espacios donde se desplacen o*





*transiten los vehículos, así como los necesarios para su detención, depósito o estacionamiento, sin perjuicio de las autorizaciones o aprobaciones que se requieran en forma complementaria y que sean de competencia de otros órganos de la Administración”.*

Se establecen además funciones del Ministerio de Transportes en esta actividad económica, entre ellas, determinar el uso de las vías mediante licitación pública, en los casos de congestión de vías o de deterioro del medio ambiente o de las condiciones de seguridad de las personas o vehículos producto de la circulación vehicular, elaborando las bases de licitación de uso de vías y servicios complementarios y dictando la resolución fundada que otorgue la concesión respectiva que derive de una licitación, la que, además, se concreta en un contrato entre la empresa beneficiada y el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones.

Asimismo, en el Decreto Supremo N°212 de 1992, se reitera la sujeción de la actividad de transporte público a la obtención de una concesión del servicio mediante licitación pública conforme al artículo 3° de la Ley 18.696, bases definidas por el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones. En su artículo 2°, aparece que el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones llevará un Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros, en el Registro Nacional, como catastro global en que deberán inscribirse todas las modalidades de servicios de transporte público remunerado de pasajeros, como, asimismo, los vehículos destinados a prestarlos.

En la norma señalada, se establecen obligaciones básicas del operador del sistema, como son prestar el servicio de transporte público de pasajeros con vehículos inscritos en el Registro Nacional que mantiene el Ministerio señalado y que cumplan con la Ley 18.290; transportar a quien lo solicite y pague la respectiva tarifa y realizar el servicio de acuerdo al trazado ofrecido, procediendo sanciones en caso de incurrir el responsable del servicio, sus asociados o dependientes en alguna de las situaciones allí descritas.

**20°.-** Que, como se dejó asentado, la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A. se encuentra inscrita en el Registro Nacional de Servicios de Transporte Público de Pasajeros; de modo que su actividad se rige por las normas citadas.



Asimismo, conforme al mandato irrevocable de administración celebrado con doña Gloria Cifuentes Valenzuela, esta última como mandante, la empresa de transportes se obligó a administrar el bus de propiedad de Cifuentes Valenzuela, con las facultades transcritas en el considerando 8° letra k), entre otras.

De este modo, como operador o concesionario del servicio, tal función la ejecutó con un taxi bus de propiedad de un tercero, de modo que debe estarse a las normas legales y reglamentarias que regulan la actividad de transporte público.

Corresponde entonces determinar a la luz de la reglamentación vigente, si la responsabilidad en la ejecución de la concesión importa únicamente el cumplimiento de los trazados, las frecuencias y que los pasajeros sean transportados de su origen a su destino por las vías que ha licitado o, además, debe responder como tercero civil, por los daños causados en un accidente de tránsito por los vehículos que operan bajo el alero de su concesión.

**21°.-** Que, al respecto, la Excma. Corte Suprema ha señalado en una sentencia de 15 de mayo de 2018, lo siguiente: *“(...) se debe concluir que dicho demandado lo utilizó para llevar a cabo la actividad comercial de transporte público de pasajeros, ergo, era su tenedor a la data del accidente que dio origen a la presente causa, asimismo, que es responsable de los daños o perjuicios que se ocasionaron con su uso, conforme los términos del inciso 2° del artículo 174 de la Ley del Tránsito; siendo indiferente para hacer surgir su responsabilidad el tipo de vínculo jurídico que tuvo con la dueña del vehículo o con su conductor; razón por la que corresponde desestimar la excepción que opuso de falta de legitimación pasiva”*.(Rol 8.388-2017).

**22°.-** Que, el profesor Enrique Barros Bourie, en cuanto a la naturaleza jurídica del propietario y del tenedor, puntualiza: *“(c) La responsabilidad vicaria respecto del uso de vehículos por terceros presenta la ventaja de generar los incentivos adecuados, no solo para el óptimo nivel de cuidado en la elección de las personas a quienes se confía el manejo del vehículo, sino también para que sea utilizado en un óptimo nivel de actividad. Desde una perspectiva económica, una de las principales ventajas de la responsabilidad*



*estricta por sobre la responsabilidad por culpa radica precisamente en su capacidad para regular el nivel de actividad (supra N°310 a); en la medida que el nivel de circulación de un vehículo es una variable manejada por su propietario o tenedor, la imposición de un estatuto de responsabilidad vicaria evita que el vehículo sea utilizado para actividades que presentan alto riesgo y escasa utilidad. Así, la responsabilidad vicaria aparece como un instrumento adecuado para regular el nivel de circulación de los vehículos motorizados. A su vez, la regla establece una garantía frente a la víctima de que el propietario o tenedor del vehículo, que suele ser más solvente que el conductor, asuma la obligación indemnizatoria, bajo el supuesto de que aquella tiene derecho a percibirla en razón de la culpa del agente, de acuerdo a los demás supuestos generales de la responsabilidad civil.” (Tratado de Responsabilidad Extracontractual, Tomo II, Segunda edición actualizada, p.792).*

**23°.-** Que, realizadas las disquisiciones anteriores, lleva razón la parte demandante, en cuanto resulta efectivo que la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A. resulta obligada en su calidad de tercero civilmente responsable y, por ende, legitimado pasivo de la acción indemnizatoria entablada, por detentar en los hechos la mera tenencia del bus.

**24°.-** Que, zanjado lo anterior y acreditada como se encuentra la conducta antirreglamentaria y culpable del conductor del bus patente HYYX.52-K, son responsables también por los daños causados, su empleador, el propietario y el tenedor del vehículo, siendo su responsabilidad solidaria, por expresa disposición de los artículos 2317 del Código Civil y 169 de la Ley de Tránsito, respectivamente.

**25°.-** Que habiéndose dado por acreditada la responsabilidad que se persigue, debemos analizar ahora el daño que se dice producido.

Así, el demandante Aravena González sostiene que sufrió daño moral, que hace consistir en el daño corporal sufrido, específicamente una fractura costal; el *pretium doloris*, consistente en temor, angustia, aflicción, dolor, el padecimiento de un cuadro depresivo, sensación de personalidad desvalorada y temor casi irremediable a las alturas; y, en el perjuicio de agrado, que hace



valer diciendo que antes del accidente practicaba tenis, lo que le generaba satisfacción, pero a partir de la fractura costal, no puede desarrollar dicha actividad.

Por otro lado, la demandante González Alarcón afirma que padeció de daño emergente con motivo de la destrucción y pérdida total de su automóvil marca Hyundai, modelo Accent MC, año 2009, que valora en la suma de \$10.000.000.-

**26°.-** Que, la voz “daño” que emplea el legislador en el artículo 2314 del Código Civil, no se encuentra definida en la ley y corresponde, según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, a todo *“detrimento, perjuicio, menoscabo, dolor o molestia”*, es decir, a *“toda privación de bienes materiales e inmateriales o morales”* o en palabras de Díez Schwerter es *“toda lesión, detrimento o menoscabo a simples intereses de la víctima entendiendo por interés todo lo que es útil, cualquier cosa, aunque no sea pecuniariamente valuable, con tal que sea un bien para el sujeto, satisfaga una necesidad, cause una felicidad y rechace un dolor”* (José Luis Díez Schwerter, el Daño Extracontractual, Jurisprudencia y Doctrina).

Ahora bien, respecto del daño moral, el catedrático español Luis Díez-Picazo en Derecho de Daños, (citado por Cristián Aedo Barrena, Responsabilidad Extracontractual) manifiesta que el daño moral debe reducirse al sufrimiento o perturbación de carácter psicofísico en el ámbito de la persona, sin proceder al respecto a concepciones extensivas, en las que la indemnización carece de justificación. La profesora Carmen Domínguez Hidalgo (El Daño Moral, Tomo I) acepta que *“el daño moral está constituido por el menoscabo de un bien no patrimonial que irroga una lesión a un interés moral por una que se obligaba a respetarlo”* y, tal como lo señala Ricardo Veas Pizarro, en su obra *De la responsabilidad extracontractual indirecta*, *“es de índole netamente subjetiva y su fundamento se encuentra en la propia naturaleza de la psicología afectiva del ser humano, de manera que puede decirse que tal daño se produce siempre que un hecho externo afecta a la integridad física o moral de un individuo...”*.

**27°.-** Que en cuanto al daño moral demandado, se tuvo por acreditado en el considerando 8° que el actor sufrió lesiones físicas producto del



accidente; que luego del impacto del bus, él quedó atrapado dentro del vehículo y debió ser rescatado por personal de emergencia; que se debió ausentar 51 días de su trabajo, por dos licencias médicas otorgadas por médicos traumatólogos por padecer de cervicalgia y fractura costal, además de una licencia emitida por médico psiquiatra, al constatarse que atravesaba por un trastorno adaptativo y un cuadro ansioso depresivo.

Asimismo, los testigos presentados a estrados se encuentran contestes en el daño sufrido por el demandante. Así, el testigo Hermosilla Monsalve señaló que el actor presentó daños físicos y psicológicos; que estuvo dos meses aproximadamente con licencia psiquiátrica, con mucho miedo de salir a la calle, que tuvo un cambio importante en su vida; que sufrió una fractura de costilla, complejidad en el cuello por el impacto; que le costaba respirar y caminar. Soto Salazar indicó que vio al actor ansioso, choqueado y emocionalmente inestable, con mucho dolor costal e incluso le costaba hablar; que relataba que tenía la sensación de que pudo haberse muerto; que refirió mucho dolor en el cuello por el efecto del “latigazo” que tuvo el impacto; que necesitaba constante ayuda. Gutiérrez Salazar, que el demandante le contó que tuvo una fractura de costilla y daño psiquiátrico y psicológico.

Por consiguiente, el daño moral alegado como daño corporal subsumible en el mismo y el precio del dolor, se ha acreditado con la prueba rendida.

Por lo demás, en el caso del daño moral no se puede desconocer un principio probatorio elemental en materia civil, cual es el denominado principio de la normalidad, según el cual quien alega lo normal, lo corriente, lo común, lo ordinario, no tiene el peso de la prueba, el que recae sobre la parte que hace valer lo anormal, excepcional o extraordinario, y aparece como normal y evidente que quien sufre un accidente de las características del sufrido por el actor Aravena González, luego del cual quedó atrapado en el vehículo y que debió ser rescatado por personal de emergencia, sufra, además de un daño físico, un sufrimiento psíquico, dolor o aflicción, debido a sus dolencias, además de una conmoción emocional por el trauma que aquello significa.



No ocurre lo mismo con el daño moral categorizado por el demandante como “perjuicio de agrado”, toda vez que los fundamentos de hecho expuestos para fundarlo no lograron ser acreditados con las probanzas rendidas, debiendo rechazarse en esta parte.

Así las cosas, se dará lugar a la indemnización por daño moral solicitada por los conceptos referidos, puesto que lo normal y corriente es que cuando una persona es afectada en su integridad física producto de lesiones causadas por acción de terceros, como ocurrió en la especie, experimente sufrimientos físicos y morales con repercusión en su integridad psíquica, independiente del grado de sensibilidad psicológica que pueda tener cada individuo; regulándose prudencialmente y conforme al mérito de los antecedentes y de la prueba rendida al efecto, en la suma de \$30.000.000.-

**28°.-** Que, respecto al daño emergente invocado, el informe técnico de Carabineros que detalla los daños presentados por el automóvil de propiedad de la actora González Alarcón que se condice con las fotografías acompañadas, a juicio de este sentenciador permiten establecer una presunción con los caracteres de gravedad y precisión suficientes para tener por acreditada la pérdida total del automóvil patente BTPZ.70-0.

Para determinar el valor del mismo, la parte demandante solicitó se oficiara al Departamento de Tránsito de la Municipalidad de San Pedro de la Paz, entidad que hizo presente en folio 61 que el avalúo fiscal del vehículo para efectos del pago del permiso de circulación del año 2021 es de \$2.355.105.-

De esta forma, se accederá a la demanda por el monto señalado, al no haberse rendido prueba que permita tener por justificado que el valor del vehículo es superior a la suma indicada.

**29°.-** Que, conforme a lo resuelto en los dos considerandos anteriores, se encuentra acreditada la existencia del elemento daño sufrido por los actores; de modo que deberá rechazarse la excepción de falta de legitimación activa alegada por la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A.

**30°.-** Que como el daño causado debe ser reparado de manera integral, la suma determinada deberá pagarse con más reajustes e intereses de la forma



que se dirá en lo resolutivo, y solo desde que esta sentencia reconoce el derecho a la indemnización impetrada; siendo éstos procedentes en la especie y en referencia a lo dispuesto en el artículo 1559 del Código Civil, estimado como de aplicación general.

**31º.-** Que, por último solo resta señalar que en nada altera lo precedentemente resuelto la demás prueba pormenorizada y no valorada, dado que nada nuevo aporta a la discusión, razón por la cual únicamente se le menciona para los efectos procesales que haya lugar.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1437, 1559, 1698, 1699, 1700, 1702, 1712, 1713, 2314, 2320, 2322 y 2329 del Código Civil; 82, 144, 160, 169, 170, 254 y siguientes, 341, 342, 346, 356, 384, 385, 399 y 426 del Código de Procedimiento Civil; DFL N°1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley de Tránsito; Ley 18.696; y Decreto Ley 212 de 1992; se declara:

**I.-** Que **SE RECHAZAN** las excepciones de falta de legitimidad activa y pasiva deducidas por la demandada Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., en lo principal de la presentación de folio 16.

**II.-** Que **SE ACOGE**, con costas, la demanda indemnizatoria de lo principal de folio 1, solo en cuanto se condena a los demandados JOSÉ MIGUEL VELOSO FERNÁNDEZ, GLORIA NANCY CIFUENTES VALENZUELA y SERVICIOS DE LOCOMOCIÓN COLECTIVA TRANSPORTES VÍA LÁCTEA S.A., en sus calidades de empleador del conductor; propietaria del bus y mero tenedor del bus, respectivamente, a pagar solidariamente a los demandantes las siguientes sumas:

**a) A Jaime Antonio Aravena González**, la cantidad de \$30.000.000 a título de daño moral.

**b) A Lesvia del Carmen González Alarcón**, la cantidad de \$2.355.105 a título de daño emergente.

Estas sumas se pagarán reajustadas de acuerdo con la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor entre el mes de esta sentencia y el que preceda al correspondiente pago; y devengarán intereses corrientes para operaciones reajustables a partir de que la presente sentencia quede ejecutoriada y su pago efectivo.



Regístrese, notifíquese a la parte demandante y a los apoderados de los demandados Gloria Cifuentes Valenzuela y Servicios de Locomoción Colectiva Transportes Vía Láctea S.A., por correo electrónico y al demandado José Miguel Veloso Fernández, por el estado diario. Archívese en su oportunidad.

**Rol C-3642-2024.-**

Dictada por **DENIS OYARCE ORREGO**, Juez Suplente del Primer Juzgado Civil de Concepción.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. En **Concepción, catorce de marzo de dos mil veinticinco.**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: DQLNXTKPNRJ